



¿Cómo empezar?

Fotografía de paisaje.

La fotografía de paisaje parece sencilla: encontrar un lugar bonito, colocar la cámara y disparar.

En realidad, el paisaje exige algo más importante que disponer de un gran escenario: aprender a ordenar lo que tenemos delante.

Montañas, árboles, caminos, nubes, agua, edificios o rocas pueden formar parte de una escena magnífica y, sin embargo, producir una fotografía confusa si no decidimos con claridad qué queremos mostrar.

Para empezar no necesitas viajar lejos ni disponer de un equipo especializado. Necesitas un lugar, algo de tiempo y una forma de trabajar.

EL EQUIPO MÍNIMO.

Puedes empezar prácticamente con cualquier cámara y un objetivo estándar.

Un zoom tipo 24-70 mm, 24-105 mm o equivalente resulta más que suficiente para aprender. Incluso el objetivo básico que acompaña a muchas cámaras permite trabajar perfectamente.

No necesitas obligatoriamente un gran angular.

De hecho, empezar utilizando únicamente focales muy abiertas puede llevarnos a introducir demasiados elementos dentro de la imagen.

Un teleobjetivo corto también puede ser fantástico para paisaje porque permite seleccionar pequeñas partes del escenario, comprimir planos y simplificar composiciones.

El trípode tampoco es imprescindible para todas las fotografías.

Resulta muy útil cuando hay poca luz, queremos realizar exposiciones largas, necesitamos máxima precisión en el encuadre o queremos trabajar con ISO bajo y diafragmas cerrados. Pero durante el día podemos aprender muchísimo fotografiando directamente a mano.

EMPIEZA CON UNOS AJUSTES SENCILLOS.

Para un paisaje estático puedes utilizar como punto de partida:

- ISO 100 o el ISO base de tu cámara.
- Diafragma entre f/8 y f/11.
- Velocidad automática o la necesaria para evitar trepidación.

Si trabajas con trípode, la velocidad deja de ser un problema mientras no existan elementos que necesitemos congelar.







Autor: Trifonov Evgeniy

No necesitas cerrar siempre a $f/16$ o $f/22$ buscando que todo aparezca enfocado. En muchos objetivos, diafragmas intermedios como $f/8$ ofrecen una excelente combinación de profundidad de campo y calidad óptica.

Recuerda algo importante: en paisaje no siempre tiene que estar absolutamente todo enfocado.

NO FOTOGRAFÍES SIMPLEMENTE “LA VISTA”.
Este es uno de los errores más habituales.

Llegamos a un mirador, vemos un paisaje espectacular y fotografiamos exactamente lo que tenemos delante.

El resultado suele parecer mucho menos impresionante que la experiencia real.

¿Por qué? Porque nuestros ojos recorren la escena, seleccionan detalles y perciben profundidad. La fotografía, en cambio, convierte todo aquello en un rectángulo plano.

Antes de disparar busca una estructura.

¿Qué es lo más importante? ¿Dónde quiero que mire primero quien vea la fotografía? ¿Qué elementos puedo eliminar?

No intentes meter todo el paisaje dentro del encuadre. Selecciona.

BUSCA UN PRIMER PLANO.

Una manera muy sencilla de crear profundidad consiste en incluir algo relativamente próximo a la cámara:

- Una roca.
- Un árbol.
- Un sendero.
- Flores.
- Una valla.
- Una textura.

Ese elemento puede funcionar como entrada visual y ayudar a separar primer término, plano medio y fondo.

Pero cuidado: el primer plano debe aportar algo.

No coloques una piedra delante simplemente porque has aprendido que “los paisajes necesitan primer plano”.

Si distrae más de lo que ayuda, elimínala.



UTILIZA LÍNEAS QUE CONDUZCAN LA MIRADA.

Los caminos funcionan especialmente bien.

También los ríos, vallas, líneas costeras, sombras, cultivos o incluso la disposición de varias rocas.

Si una línea comienza cerca del borde de la fotografía y conduce visualmente hacia el elemento principal, estamos facilitando el recorrido por la imagen.

Antes de disparar, muévete unos metros.

Muchas veces una línea que desde nuestra posición parece irrelevante se convierte en una herramienta compositiva simplemente cambiando el punto de vista.

NO PONGAS SIEMPRE EL HORIZONTE EN EL CENTRO.

Decide qué tiene más interés.

Si el cielo es extraordinario, dale espacio.

Si el cielo está completamente vacío y el paisaje terrestre es lo importante, reduce su presencia.

El horizonte centrado puede funcionar perfectamente cuando existe simetría o una razón compositiva clara, pero no debería convertirse en una decisión automática.

Antes de disparar pregúntate: ¿qué parte de esta escena merece más espacio?

EL MEJOR MOMENTO NO SIEMPRE ES EL ATARDECER.

Amanecer y atardecer proporcionan casi siempre una luz magnífica.

Pero no son las únicas posibilidades.

Un día nublado puede ofrecer luz suave y colores saturados.

La niebla simplifica el paisaje y separa planos. La lluvia puede generar atmósferas interesantes.

Una tormenta produce cielos mucho más dramáticos que una puesta de sol completamente despejada.

Incluso la luz dura del mediodía puede funcionar en determinados escenarios donde predominan formas, texturas o sombras.

En lugar de esperar siempre "la mejor luz", aprende a reconocer qué tipo de paisaje funciona con la luz que tienes.

VIGILA MUCHO LOS BORDES.

Antes de disparar, recorre visualmente las cuatro esquinas del encuadre.



Autor: Rvimages

Evita incluir en los bordes:

- Torres de luz o sus cables.
- Una rama cortada.
- Una papelera.
- Media señal.
- Un trozo de carretera o camino.
- Una persona entrando accidentalmente.

Pequeños elementos situados en los bordes pueden arruinar una composición que parecía perfecta.

Muchas veces basta movernos un paso hacia un lado o ajustar ligeramente la focal.

ENFOCA CON INTENCIÓN.

No necesitas enfocar automáticamente al infinito.

En una escena con profundidad, suele ser mejor colocar el punto de enfoque en una zona intermedia y comprobar visualmente si obtenemos nitidez suficiente desde el primer plano hasta el fondo.

Si utilizas trípode y tienes tiempo, amplía la imagen en la pantalla y revisa el enfoque.

Es mucho mejor hacerlo antes de marcharte que descubrir el problema al llegar a casa.

NO OLVIDES MIRAR DETRÁS DE TI.

Parece una recomendación absurda. No lo es.

Cuando encontramos un paisaje evidente tendemos a mirar únicamente hacia él.

Pero la luz que ilumina aquello que tenemos delante está produciendo algo distinto en la dirección contraria.

Mientras todos fotografían una puesta de sol, detrás pueden aparecer montañas iluminadas, nubes coloreadas o una escena completamente diferente.

Hazlo como costumbre: cada pocos minutos, gira 180 grados.

HAZ VARIAS FOTOGRAFÍAS, PERO NO MUCHAS IGUALES.

Prueba:

- Horizontal.
- Vertical.
- Más cerrado.
- Más abierto.
- Desde más abajo.
- Desde un poco más lejos.
- Después cambia de posición.

Lo que aporta aprendizaje no es hacer veinte fotografías prácticamente idénticas, sino comprobar cómo cambia la escena cuando modificamos una decisión.



UN EJERCICIO PARA EMPEZAR,

Busca un lugar relativamente cercano que conozcas bien.

No hace falta que sea espectacular.

Dedica una hora a fotografiarlo y ponte tres condiciones:

- Haz una fotografía utilizando un primer plano.
- Haz otra eliminando todo aquello que no sea esencial.
- Realiza una tercera utilizando una focal más larga de la que utilizarías normalmente.

No busques regresar con cincuenta fotografías. Intenta regresar con tres que sean claramente diferentes.

Ese es un buen comienzo para entender la fotografía de paisaje.

Porque el paisaje no consiste únicamente en encontrar un lugar extraordinario.

Consiste en aprender a decidir qué parte de ese lugar merece convertirse en una fotografía.



FOTOCASION

DONDE VIVE LA FOTOGRAFÍA

Todo en accesorios para
la fotografía y el vídeo.



Que nada te falle en el
momento de la verdad.

www.fotocasion.es